



IV. MUNDO GLOBAL

66. La broma de ciertas ideologías (18-09-06)

La reunión XVI de la NOAL (Naciones No Alineadas) celebrada en La Habana la semana pasada (12-16 septiembre) ha sido un nuevo intento por recomponer cierta unidad de lo que fue durante la Guerra Fría (1958-1988) un cierto bloque de naciones en desarrollo que quisieron ponerse al margen del gigantesco pugilato entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Ni alinderamiento con el Imperio norteamericano ni alinderamiento con el Imperio soviético. Pero son ya muchos los años que han pasado y el mundo global ha cambiado demasiado. Al derrumbarse el muro de Berlín (1989) y en cascada los otros de países comunistas, sólo quedaron visibles como emblemas de superioridad mundial: las Torres gemelas de Nueva York (en lo económico), el Pentágono en Washington (en lo militar) y el Capitolio (blanco no logrado en lo político). Por ello, hace justo 5 años, fueron el objetivo apetecido de una furia de terrorismo planetario, que parece no tener patria.

La NOAL, hoy, es poco lo que puede hacer de modo efectivo y en consenso de sus 116 miembros para ubicarse como alternativa fiable de poder mundial. Son muy diferentes y aun contrapuestos los intereses nacionales y geopolíticos. Son muy hondos los abismos ideológicos que los separan. Y hay un pelotón de países de vanguardia, con ideologías extremistas e irreconciliables con los del resto.

La ideología en política

No entramos en la discusión filosófica de si la ideología como “conocimiento” es válida o nó, debido a que no es ciencia positiva. Pero “en política”, la ideología cuenta y mucho. No puede hablarse

del ‘ocaso de las ideologías’ políticas; cada día reverdecen, se multiplican, amplían sus tentáculos de poder. La ideología política es un sistema de creencias o símbolos, que lleva, a la vez, una carga de verdad (elemento cognitivo) y una carga de pasión (elemento dinámico). Por ello, es algo muy útil e imprescindible para cualquier movimiento, revolución, partido, organización que pretenda influir en lo social y político. Si no hay ideología, no queda para sus miembros sino el simple pragmatismo, el activismo sin brújula, el vaivén a todos los vientos. Gran parte de la crisis de los partidos tradicionales (casos en Venezuela de AD, COPEI, quizás el MAS) se puede achacar a que arriaron sus banderas de origen ideológico y doctrinario. Pero los elementos duros de la ideología política (el doctrinario y el emotivo) pueden volverse exagerados y no flexibles, cayendo en un absolutismo impotable en sus afirmaciones y acciones, incapacitándola para cualquier diálogo verdadero con otras ideologías políticas.

La broma de las ideologías totalitarias

El siglo pasado fue escenario de procesos destructores de sociedades enteras y de trágicas guerras internacionales, debido a ideologías extremistas y fuertemente estatizantes, ubicadas aparentemente en polos diferentes (unas de derecha, otras de izquierda) pero que terminaron siendo iguales en métodos y resultados destructivos. El Fascismo de Mussolini en Italia, el Nacional-Socialismo de Hitler en Alemania, el Comunismo de Stalin en la Unión Soviética y países comunistas, aplicaron sin compasión la fórmula: “*Nada sin el Estado. Nada contra el Estado. Nada por fuera del Estado*”.

Milan Kundera, escritor checoslovaco, tiene una famosa novela (su primera), titulada LA BROMA, publicada en 1967, traducida a 12 lenguas y que le mereció en 1968 el premio de la Unión de Escritores Checoslovacos, pero después fue prohibida y retirada de las bibliotecas públicas. Aunque el autor la definió como “una novela de amor”, su trama y sus personajes (siete cuyos nombres

señalan las siete partes de la obra) se mueven dentro de un marco muy politizado. Refleja la opresión de un mundo muy cerrado por el partido stalinista, en el que todo el mundo estaba obligado a pensar igual y además demostrarlo. El protagonista, Ludvick, un joven estudiante universitario, comete un simple error, pero de graves consecuencias. En un momento de despecho, escribe a su novia una postal con las palabras: “*el optimismo es el opio del pueblo*”, con el ánimo de molestar a su novia que ha preferido ir a un campo de trabajo del Partido cuando el abrigaba planes de compartir con ella. Una simple broma. Pero ella, Marketa, toma sus frases en serio y lo denuncia a través de la Unión de Estudiantes al Partido. Su vida cambiará absurda y radicalmente: es expulsado de la universidad, mandado al cuartel con la unidad de “los negros” (los enemigos del régimen) a trabajar en las minas. Lleno de incredulidad y rencor deberá adaptarse poco a poco a la nueva vida.

Moraleja: *Es muy arriesgado vivir en un país, bajo una ideología totalitaria, donde el porvenir ya tuvo lugar.*

67. ¿Por qué un banquero Premio Nobel de la Paz? (06-11-06)

La designación hecha por la Academia noruega, hace un mes, de un exitoso banquero musulmán de Bangladesh como Premio Nobel de la Paz, resultó no sólo sorpresiva para muchos, sino incluso escandalosa para algunos medios, como ‘The Economist’ de Londres, el influyente cerebro mundial del neocapitalismo y del neoliberalismo. Hay realidades que van cambiando por el mundo, que registradas oportunamente por el sismógrafo de instituciones altruistas, van señalando nuevos derroteros para un mundo más moderno y más humano. El premio, otorgado al fundador del Banco Graneen, destaca explícitamente la relación profunda que hoy existe entre la búsqueda de la Paz, el Desarrollo económico y la lucha contra la Pobreza.

Capitalismo y guerra

La historia de las guerras entre pueblos y de graves conflictos entre sectores de un mismo país, permite entrever una cierta constante entre concentración de poder económico (que suele apoyarse en poder político-militar) y violencia ejercida injustamente contra pueblos considerados inferiores o sectores desvalidos de un mismo país. Aunque no puede olvidarse que en muchos casos los factores étnicos y religiosos han sido determinantes, acompañados de los otros. La gran transformación de lo que es hoy la Unión Europea vino a definirse a través de largos pulsos y enfrentamientos armados entre Reinos y regiones.

Unos apostaron por la concentración de poder político-militar (Corona española y Prusia). Otros apostaron por la concentración de capital financiero, mercantil o productivo (liga hanseática de ciudades portuarias, ciudades-Estado italianas, provincias unidas de Flandes y Países Bajos). Otros -que resultaron gananciosos las más de las veces- apostaron a ambas, a la vez: por la concentración de capital y de poder político-militar (Londres y París). Y Marx-Lenin, a su modo, exasperaron al interior de países capitalistas la lucha de clases por el control de los medios de producción económica. Promovieron, así, revoluciones que por setenta años resultaron exitosas en muchos países. Razón tiene el Pensamiento social de la Iglesia (maestra en humanidad) cuando afirma: “recordamos solemnemente, una vez más, que la Economía está al servicio del Hombre” (Pablo VI, ‘Desarrollo de los pueblos’, nº 26) ; “el camino de la Paz pasa por el Desarrollo” (nº 76).

Muhammad Yunus

El nuevo premio Nobel de la Paz entendió bien que, además del silenciamiento de los fusiles, la lucha contra la pobreza es un alto componente de la Paz. Y como herramienta para aliviar la situación de los más vulnerables, promovió una actividad tan ligada

al capitalismo como es prestar dinero. Brillante economista, fundó en 1976 en Daka, el banco Grameen, primero del mundo que da créditos a personas totalmente insolventes. En 1983 obtiene el estatuto legal del banco. Su capital inicial de 57 dólares, que prestó a 42 tejedoras para que compraran mimbre sin pagar intereses usureros a otros prestamistas, ha distribuido ya 5.700 millones de dólares y beneficiado a 6,5 millones de clientes (en un 96% mujeres).

Soluciones sencillas a problemas complejos

Doce días antes del otorgamiento del premio, Yunus estuvo en Colombia (Bogotá, Medellín, Cali), invitado por el presidente Uribe, quien lo acompañó personalmente para que verificara cómo está funcionando allí su iniciativa en el Banco de Oportunidades de Medellín (que ha prestado ya 30.000 millones de pesos a miles de personas de estratos 1,2 y 3) y el Banco ‘Semilla de Mostaza’ que presta entre 10.000 y 500.000 pesos a habitantes pobres del barrio Aguablanca de Cali. En ambos casos ha confirmado Yunus lo que funciona en su país: “el crédito para los pobres sí paga”. Iniciativas semejantes se están poniendo en ejecución también en Venezuela: Banco del Pueblo, Banco de la Mujer, Banco del Agro.

En entrevista a medios de comunicación colombianos, quien prefiere llamarse “prestamista de esperanzas” y no “el banquero de los pobres”, ha resumido su filosofía por la Paz, ayudando a reducir la Pobreza: “Yo no presto dinero para hacer dinero. Presto dinero a los pobres para hacer más dinero para prestarles a más pobres. Para hacer esto se necesitan empresarios sociales, que hagan dinero pero con el propósito de ayudarle a la gente. No es caridad, porque la caridad significa que usted da dinero y no espera que se lo devuelvan. No, aquí usted cobra intereses, porque necesita pagar salarios del equipo. Maximizar las utilidades no es el objetivo. El objetivo es *maximizar la ayuda a la gente*”.

68. Las dos ofertas de Socialismo (22-01-07)

No es solo cuestión de términos. Sobre ‘socialismo’ se está ahora hablando y opinando mucho. El año pasado, con exagerado simplismo, se comenzó a catalogar como socialistas a gobiernos electos o reelectos en América Latina (Uruguay, Argentina, Panamá, Brasil),



por el hecho de que intentaban mezclar sus políticas económicas (algunas neoliberales) con un mayor sentido de justicia social, acentuando la equidad en la distribución de riquezas nacionales. Y se está poniendo de moda que nuevos gobernantes de izquierda proclamen de entrada que van a construir el nuevo socialismo siglo XXI (Bolivia, Nicaragua, Ecuador) en una especie de campeonato de surfing sobre olas encrespadas, que va liderando con ventaja el presidente Chávez, tras su nueva reelección en Venezuela. Es que hay algo en el concepto mismo de Socialismo que lo recomienda como una forma de vida más acorde con la naturaleza social e igualitaria del hombre y la mujer.

Socialismo y socialismos

- * Una cosa es el socialismo como “ideal”, como “utopía”, como promesa de una posible sociedad humana en la que existan perfecta justicia e igualdad para todos los ciudadanos -sin que haya privilegiados por su nacimiento, su dinero o su clase social- y respetando sus libertades. Estos son los VALORES DEL SOCIALISMO, que ya el Papa Pío XI en su tiempo (años 1930) afirmó que se aproximan mucho a los postulados sociales del Cristianismo y ninguna persona sensata debería oponerse.
- * Otra cosa es el intento de verter en un molde real esos valores e ir fraguando la fábrica y construyendo un sistema socio-económico y político que pueda llamarse socialista. Y aquí es donde

se dan, de hecho, varios tipos de socialismo, muy diferentes unos de otros y aun radicalmente opuestos. Dependiendo de cómo combinen y en qué proporción los dos elementos clave: la economía y la política.

- 1) **COMUNISMO.** Se construyó en la Unión Soviética y países satélites de Europa oriental y Cuba un socialismo duro y extremo, 100% marxista-leninista. La estatización o colectivización de los medios de producción fue despiadada y total. El régimen político que se impuso fue no sólo autoritario sino totalitario ('nada sin el Estado, nada fuera del Estado'): Partido único y excluyente; ideología oficial impuesta a través de la educación y los medios; control policial de la población. Se generó, así, un 'ogro filantrópico', un monstruo que devoró y absorbió la sociedad civil so capa de filantropía e igualdad para todos. Que estuvo vigente 70 años, hasta que se derrumbó desde dentro, debido a sus grandes errores y fracasos (muro de Berlín 1989). Contra este tipo de socialismo, que parece proyecta el presidente Chávez ir imponiendo en Venezuela, como vitrina para otros países del subcontinente, viene previniendo claramente (con su legítima autoridad moral) la Conferencia Episcopal de Venezuela. Y no porque los obispos desconozcan la "caja de libros marxistas" de que habla un indignado apologista ("Frontera" 18 enero, p. 4b), sino más bien porque conocen demasiado los graves errores, crímenes contra lesa humanidad y descalabros históricos a los que condujo este tipo de 'socialismo real' en el mundo. Los pastores católicos (y de otras confesiones religiosas) quieren prevenir a tiempo a sus seguidores para que no se dejen llevar 'inocentemente' por fuerzas 'enmascaradas' que pretenden hacer retroceder el reloj de la historia hacia experimentos que debieron quedar definitivamente sepultados en los siglos XIX y XX pasados.
- 2) **SOCIAL DEMOCRACIA** (socialismo democrático o libertario). Dentro de las entrañas de ese socialismo marxista-leninista

ta, fue emergiendo en Europa, desde 1934 y recogiendo ideas de Trotsky, una corriente también socialista que rompió con la IIIª Internacional y los 21 puntos intocables de Lenin; que fue configurando un nuevo tipo de socialismo, humanista y moderado; que cuajó en la IVª Internacional (Frankfurt 1951). La Social Democracia alemana nace en Bad Godesberg (1959) rompiendo con los dogmas fundamentales del marxismo-leninismo. Un viraje semejante imprimió, en España, Felipe González al PSOE (Partido Socialista Obrero Español), al que pertenece el actual Primer ministro Rodríguez Zapatero. El Laborismo (socialismo) inglés no tuvo necesidad de hacer dicho viraje, pues su inspiración original le viene no del comunismo marxista sino de un humanismo bíblico y cristiano (el Fabianismo), que le permitió llevar a cabo desde el gobierno (1945-1979) una de las mayores ‘revoluciones’ sociales y efectivas del mundo. En el decenio de 1980 se alabó la “Europa de los 7 socialistas”: Mario Soares (Portugal), Kreisky y Sinowatz (Austria), Olof Palme (Suecia), Andreas Papandreu (Grecia), Francois Mitterrand (Francia), Felipe González (España). Este socialismo democrático, la “tercera vía” por la que van encaminados vecinos como Chile y Brasil, junta buen desarrollo económico con respeto de las libertades fundamentales. “Tanto Mercado cuanto sea posible, tanto Estado cuanto sea necesario”. Estado pluralista, Economía mixta. Garantiza justicia social y libre juego democrático. Promueve una economía socializada (que sirve al interés general y no al de unos pocos), pero dentro de un Estado de Derecho, con rostro humano y respetuoso de las personas.

Moraleja: *El prometido Socialismo del siglo XXI es como para asustar a ciudadanos adultos. Es una tarjeta prepago de celular, que al rasparla va a dejar ver: perfil de Marx, gorra de Lenin, bigotes de Stalin, calva de Mao y la barba canosa de Fidel.*

69. La mascarada del Socialismo (29-01-07)

Al ponderar en nuestra anterior columna las diferencias radicales que hay entre el socialismo comunista ('socialismo real') y el socialismo democrático o libertario (social democracia) -ambos salidos del mismo vientre de la IIIª Internacional socialista (1921)- recordamos que los pastores católicos (y de otras confesiones religiosas) están previniendo para que sus seguidores no se dejen llevar 'inocentemente' por fuerzas ENMASCARADAS que pretenden hacer retroceder el reloj de la historia hacia un experimento (el socialismo 'real') que debió haber quedado sepultado definitivamente en los siglos XIX y XX.

Máscara y mascarada

Como seres humanos hay en cada uno de nosotros una extraña mezcla de varios mundos que se dan cita. Cada uno de nosotros es un microcosmos que condensa materia, vida, espíritu, presencia divina. Y toda sociedad humana constituye una galaxia, un abigarrado y complejo universo de 'personas' (caracteres), que magistralmente hace desfilar el ruso Fedor Dostoievski a través de los múltiples personajes de sus obras. A su modo y en un intento de síntesis, el Dante Alighieri los distribuye simbólicamente en tres grandes espacios o categorías: Infierno, Purgatorio, Paraíso. Esta abigarrada condición humana ha llevado (en todas las épocas y latitudes) a que los grupos humanos encubran, disimulen su propia identidad -aunque sea temporalmente- y adopten otra diferente que puede ser prestada al mundo de lo animal o grotesco, de lo tórrido o mórbido, de lo diabólico o lo angelical.

Es el recurso, tan popular y fiestero (para chicos y grandes), de la careta, el disfraz, la suplantación de personaje. Que cuando es en grupo, da lugar a las fiestas de disfraz (o al menos de antifaz), a la parade, a los carnavales, al desfile vistoso y bullanguero en Río de Janeiro al ritmo de samba. "Máscara" es, pues, la careta con que

una persona puede taparse para no ser reconocida. Y “mascarada” es la comparsa de personas cubiertas de máscaras o disfrazadas.

La gran mascarada del Socialismo

Así tituló uno de sus últimos libros el gran intelectual, escritor y polemista francés, Jean-François Revel (*La gran parade*, Paris Plon 2000; traducido al español *La gran mascarada. Ensayo sobre la supervivencia de la utopía socialista*, Madrid Taurus 2000). Socialista en su primera juventud, ateo y anticlerical, enemigo de los dogmatismos, Revel fue un crítico ácido de los “ismos” del siglo XX. Murió en París, a los 82 años, en abril pasado. Reconoce, al inicio de nuestro nuevo siglo, que hay el intento de hacer sobrevivir la trágica experiencia de lo que fue el “socialismo real”. Algo que también Ramón Piñango expresa en reciente y valiente artículo (“¿Quién le teme al socialismo?”, *El Nacional* 11 enero 2007, A-8): “el socialismo, al igual que la religión y el desarrollo económico, ha sido utilizado muchas veces para enmascarar proyectos totalitarios”.

En la faja o aleta de dicho libro, en la edición española, se dice: “¿Por qué se perdonan más fácilmente los crímenes del comunismo que los del nazismo? ¿Es que los hechos no han dado suficiente respuesta? ¿Quién puede estar interesado en ocultar la verdad? ¿Por qué?”. ¿Quiénes son esos nuevos ideólogos, interesados en mantener y vender la mentira, en hacer creer en la otra identidad del socialismo “real”, atribuyendo sus crímenes y errores a los camaradas dirigentes de turno, en vez de hundir el escalpelo en las profundas capas estructurales de la propia ideología?. “La izquierda acepta reconocer, al menos parcialmente, la verdadera historia del comunismo, pero amputándole su sentido” -escribe J.F. Revel-, es decir, enmascarándolo. Sencillamente se está camuflando la realidad del socialismo comunista y presentándolo, de nuevo, como el gran remedio para los males del capitalismo, del neoliberalismo, de la globalización (especialmente en Latinoamérica), con la máscara filantrópica y atractiva de los grandes valores de Justicia, Igualdad y Libertad -de la utopía socialista- que todos anhelamos.

Moraleja. *El libro de J.F. Revel adquiere una solidez de difícil refutación en nuestra actual coyuntura y en el centro del escenario azufrado, donde es de rigor la nueva máscara latinoamericana de otro “Eje del Mal”.*

70. Los intelectuales y la política (I) 12-02-07

Aunque no busquen directamente puestos de mando, desde muy antiguo los intelectuales han girado alrededor del Poder. De ordinario pasan desapercibidos. Pero en épocas de crisis y turbulencia, la sociedad les asigna una función riesgosa para que le decodifiquen la intrincada maraña política que la envuelve, aportándole ideas, cuando los políticos no las tienen o no les funcionan. La Venezuela actual no es una excepción en la problemática actual del mundo. Lo ha expresado el intelectual larense Teódulo López Meléndez, Presidente del Pen Club de Venezuela, quien sucedió a José Ramón Medina, fundador de esta Asociación: “Es importante que el país mire a la intelligentsia nacional como un nutriente frente a la sequía[.] Cuando los políticos carecen de ideas, el país debe voltearse hacia sus intelectuales. Eso es algo fundamental”.

El intelectual y su papel

Desde la Antigüedad, los hombres con ideas no han podido menos que influir en la conducción de los ciudadanos. A Platón -en su famosa “República”- le parecía mejor que la élite gobernante fueran los pensadores, debidamente formados, y no los guerreros, a pesar de sus habilidades en estrategia y armas. Debemos distinguir entre Sabio, Escritor e Intelectual. El sabio (filósofo, ideólogo) tiene poder sobre los espíritus mediante la idea. El Escritor (poeta, novelista, periodista) tiene poder sobre lo real mediante la palabra. El intelectual tiene poder sobre los hombres, mediante las palabras y las ideas. Intelectual no es el que crea, ni el que descubre, ni el que inventa, ni el que reflexiona, sino algo más modesto: el que opina en un contexto social. Y opina hablando o por escrito (ensayo, periódico, página web, internet). El intelectual se dirige

a la opinión pública, con sus ideas, para despertarla, dirigirla, fustigarla, estimularla en un sentido u otro. No basta que sea una voz sabia, que clama en el desierto sin oyentes. Es de su momento. El proyecto para ejercer influencia es lo que distingue al intelectual del sabio. El intelectual aspira influir sobre la sociedad y sobre su tiempo, mediante su voz (hablada o escrita) que alerta, que critica, en un oficio lo más independiente posible. Pero tiene el peligro de caer en la trampa de la función social y el riesgo de ceder a la tentación de convertirse en ‘vedette’.



Se considera hoy que el primer intelectual moderno fue el francés Emile Zola, con su célebre “Yo acuso” (1898), que abrió tremendo debate público sobre los valores de referencia entonces, obligando a revisar el sonado caso del capitán Dreyfus. Hacemos nuestras algunas expresiones del intelectual larense, López Meléndez, ya citado (El Nacional, 28 abril 2003): “El papel del intelectual es combatir la abulia, la estupidez y el enmascaramiento [...] La voz del intelectual fustiga hacia todos los lados, sin detenerse en consideraciones secundarias. La voz del intelectual es la fijación de un camino o la que provee una orientación [...] Es la hora del intelectual alerta. El intelectual alerta es quien debe procurar el despertar del país”.

Tipos de intelectuales

Espigando casos históricos, encontramos en todas partes y épocas, que así como ha habido intelectuales áulicos que han sido panegiristas y legitimadores de regímenes (algunos muy autoritarios), los ha habido también fuertemente *críticos* y desestabilizadores. Ha habido intelectuales lúcidos y *comprometidos*, así como intelectuales *decepcionados* y desencantados.

AÚLICOS. Un interesante libro de Mark Tilla (*Pensadores temerarios*”, Debate 2004) ofrece seis breves ensayos sobre intelectuales que tendieron perturbadores puentes de conciliación entre pensamiento filosófico y régimen tiránico. El primero de todos Martín Heidegger, el gran filósofo alemán de expresivo estilo, renombrado Rector de la Universidad de Friburgo desde abril 1933. Al mes de posesionado, se afilia al partido nazi y en su discurso de posesión del cargo, en lenguaje técnico ya suscribía la necesidad de someter las universidades a los objetivos nazis. Libros recientes como el de Safranski (*Un maestro de Alemania: Martin Heidegger y su tiempo*, 1997), el de Steiner (*Heidegger*” 1999, donde cambia el prólogo que había hecho a la primera edición de 1978) y sobre todo el del chileno Víctor Farías (*Heidegger y el nazismo*”, 1985) no dejan lugar a dudas sobre los innumerables servicios que dicho sobresaliente intelectual prestó al abominable nacional-socialismo de Hitler. En nuestra historia política venezolana, el historiador Luis Britto García, comentando *“Los cuatro reyes de la baraja”* de Francisco Herrera Luque, afirma que “los tronos de los reyes de la baraja se fundan sobre el oro y la sangre, pero se legitiman por la corona ideológica que les confieren los intelectuales. La dominación de Páez se cimenta sobre la historia de Venezuela escrita en clave épica por José María Baralt y Ramón Díaz. La del Ilustre Americano, en el incienso que le tributa la camarilla de plumíferos llamada adoración perpetua. Laureano Vallenilla Lanz, Gil Fortoul y Arcaya tejen para el Benemérito laureles de cesarismo democrático. El golpe de Estado del 18 de octubre es llamado Revolución por Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, Mariano Picón Salas”.

71. Los intelectuales y la política (II) 27-02-07

El intelectual no es el sabio que vive en una torre de marfil o en su acantilado, desde donde ve pasar en la lejanía la nave de gobernantes, a veces locos, necios o incompetentes. El intelectual está atento a lo que lo rodea y se preocupa cuando las cosas van mal para el colectivo. El ejercicio intelectual es oficio independiente, pero útil

a la comunidad. Busca ser práctico y eficaz para sus contemporáneos, asumiendo un compromiso consigo y con su entorno.

CRÍTICOS Y COMPROMETIDOS

El oficio del intelectual es riesgoso. Así lo ilustran los casos de Sócrates -obligado a tomar cicuta- y en épocas menos remotas, los de críticos lúcidos y valientes, a quienes regímenes autoritarios callan -a la fuerza- en prisión, clínica psiquiátrica, campo de concentración, destierro, horno crematorio o camposanto. No es común encontrar casos como el de Juan Montalvo, nacido en Ambato (Ecuador 1832), aunque provinciano, hombre leído, estudioso y viajado, fundador de periódicos y escritor de libros. Se enfrenta, por años, al todopoderoso dictador García Moreno (quien fuera presidente) y logra sobrevivirle. Cuando éste cae asesinado en Quito (5 agosto 1875), Montalvo escribe: “Mi pluma lo mató”. Y sigue escribiendo por 14 años más.

En Francia (1996) aparece la excelente obra “*Diccionario de los intelectuales franceses*”, coincidente con la fecha en la que los restos de André Malraux, gran intelectual galo, fueron trasladados al panteón nacional. En ella, los autores Julliard y Winock hacen desfilar a autores comprometidos: unos furiosamente con una causa política que hoy se considera equivocada; otros con una causa política acertada. Entre los primeros, Jean-Paul Sartre, quien puso por años su innegable genio y su recursivo vedettismo al servicio del totalitarismo comunista. Entre los segundos, también brillantes e influyentes, figuras como Bernard-Henri Levy, Camus, Malraux, Raymond Aron, quienes rompieron lanzas contra los regímenes totalitarios, ya fueran de extrema derecha (fascismo) o de extrema izquierda (comunismo).

LÚCIDOS Y CONCIENCIA MORAL

El vientre de todas las naciones siempre nutre -con semillas del Mal- personajes siniestros pero bien dotados, que retrotraen

a su pueblo a épocas oscurantistas (que se pensaban superadas) o ensayan montar -por su cuenta y a como de lugar- algún nuevo experimento de planeta Marte (dios del conflicto y la guerra). Pero del mismo vientre patrio surgen -cuando menos se espera- conductores natos, con una gran visión y carácter, que como intelectuales avizoran el horizonte y dan el combustible de ideas para mejores tiempos, tarea ciclópea propia de conductores y políticos. Aunque se da también el caso de juntarse las dos vocaciones u oficios en un mismo personaje, como conjunción favorable de astros.

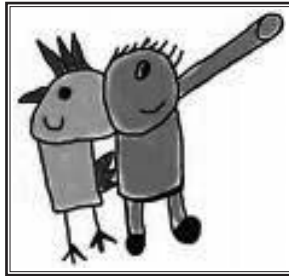
Tal el fenómeno reciente del dramaturgo Vaclav Havel, en la hasta hace poco Checoslovaquia (hoy República Checa y Eslovenia). Por años, este gran intelectual representó para la inmensa mayoría de dicho país la moral de todo un pueblo. Fue confinado y puesto en prisión en 1968 -así como Alexander Dübcek quien inició desde el poder la llamada “Primavera de Praga”- en un intento de darle un “rostro humano” al Comunismo entonces vigente. Desviacionismo de la ortodoxia comunista que fue ferozmente aplastado por los tanques rusos, hecho que dio lugar a protestas en todo el mundo libre y a análisis como el muy valioso de Teodoro Petkoff (que justificó la aparición del MAS -Movimiento al Socialismo- en Venezuela). En los últimos días de diciembre 1989, Havel (en sus 53 años) es sacado del ostracismo y llevado al cargo de Presidente de la nueva Checoslovaquia, oficio que desempeñó con altura, acierto y dinamismo, hasta que se lo permitió el cáncer que lo afectaba. De él ha escrito Milan Kundera: “La vida de Vaclav Havel se parece realmente a una obra de arte”. En España hombres como Ortega y Gasset (un ejemplo no más) son todavía estrellas rutilantes. Entre nosotros, un intelectual como Arturo Uslar Pietri -escritor, novelista, educador y comunicador- ejerció con brillantez, genio y perseverancia hasta su muerte- el papel hoy añorado de “conciencia moral de Venezuela”.

Mientras contemos con esta clase de hombres y mujeres -que los hay- no tenemos por qué ser pesimistas incorregibles ni perder

las esperanzas. El Señor de las Naciones sigue suscitando personas comprometidas a quienes encargar -como a Jeremías- acelerar la historia, “arrancando y derribando, edificando y plantando” (Jeremías 1, 4-10).

72. El sexo en política (11-02-08)

Dado que el hombre es por naturaleza un animal político (zoón politikón) -que no puede convivir organizadamente sino dentro de una Polis- el Poder se da siempre en el grupo zoológico humano. Y el Sexo, dimensión también honda e inseparable del ser humano, suele acompañar al Poder. La historia está llena de mandatarios con poder, que son presa de los atractivos y encantos del sexo o hacen de él uno de los goznes que aceitan su diario ejercicio del mando.



Historias antiguas de amor

El affaire extramarital del rey David con la Sra. Betsabée, esposa de su valiente general Urías, el heteo, es en la Biblia castigado severamente por boca del profeta Natán. La historia de relaciones de amor y política, es a partir de Marco Antonio y Cleopatra, larga y a veces trágica en sus desenlaces. Fue sobretodo en las monarquías europeas de los siglos XVI y XVII donde se tejieron las grandes leyendas amorosas y se practicaron relaciones palaciegas. En la Corte española de Felipe IV (1621-1665) las intrigas amorosas eran frecuentes. La esposa de Carlos IV (1748-1819), María Luisa, tenía

como amante al todopoderoso Primer ministro Manuel Godoy, por cuya alcoba pasaban muchas otras bellas damas. Los líos amorosos, infidelidades y consecuentes divorcios de personajes de varias casas reales europeas han sido noticia con los Windsor en Inglaterra y los Grimaldo en Mónaco.

Historias modernas

- "*Las mujeres de Kennedy*" (The Kennedy Women), fue un libro de Laurence Leamer. A finales de 1997 resultó más picante y un éxito editorial otro libro, el del periodista Seymour Hersh: "*El lado oscuro de Camelot*" (The Dark Side of Camelot), por cuyas páginas desfilan mujeres célebres y otras no tanto. Las relaciones de Kennedy con Ellen Rometsch, Judith Exner, Pamela Turnure, Alicia Dart, Marilyn Monroe y otras, confirman su apreciación de que el presidente de EUA fue "una muy saludable y magnética máquina sexual". Sin embargo, a pesar de tres décadas de revelaciones sobre el lado oscuro de Camelot (sus feos o lindas aventuras extramaritales), el mito de JFK como excelente gobernante y estadista, persiste. Después le tocó el turno a Bill Clinton, con el affaire -que casi le costó la presidencia-, su relación con la pasante Mónica Lewinsky, escándalo que reventó a comienzos de 1998.
- El libro "*Sexus politicus*", aparecido en París en septiembre 2006, obra de los periodistas Christophe Deloire y Christophe Dubois, ventila las historias de amor y pasión de políticos franceses. No alcanzan a entrar en el libro los episodios recientes de las relaciones matrimoniales de Ségolène Royal, casada con el presidente del PSF, candidata presidencial socialista. Ni las de Nicolás Sarkozy, actual presidente, quien emite el 15 noviembre 2006 un escueto comunicado, anunciando que se separaba de Cecilia Albéniz por "consentimiento mutuo". Un romance que se había iniciado en 1984, cuando ella era una modelo de 26 años, quien lo había abandonado por un

publicista; se habían luego reconciliado y lo acompañó como primera Dama en apenas tres de sus primeras apariciones en público. En dos meses, el espectáculo de la unión del poder y la belleza en Francia ha proseguido en Francia con el romance y matrimonio incluido del presidente Sarkozy con la bello modelo y sofisticada cantante Carla Bruni, de origen italiano. “El historial de amantes y de concubinas enlaza nuestra República con la más promiscua tradición monárquica”, explican los autores de “Sexus Politicus”. Los periodistas franceses develan romances sentimentales de otros personajes, tras sus fachadas honorables, pues como afirman ellos “tener muchas mujeres es un atributo del poder, así como el saber hacerlo”. “¿Dónde se ha metido mi marido esta noche?”, dicen que preguntaba con frecuencia Bernadette Chirac al chofer del anterior presidente de la República francesa. François Mitterrand no se había quedado atrás. Como se sabía desde antes y se escenificó en sus funerales, el presidente socialista tenía dos familias: dos mujeres, hijos con las dos y decenas de amantes, sin que la opinión pública se lo reclamara. Yo personalmente quedé sorprendido -por la compostura y naturalidad de ambas- cuando siguiendo por TV las exequias de Mitterrand, una toma enfoca a su hija natural ya mayorcita al pie de la que fue su legítima esposa por muchos años.

- En Venezuela, desde tiempos de Simón Bolívar hasta nuestros días -con raras pero conspicuas excepciones- ha habido una larga tradición de tolerancia y aun complicidad con los devaneos de alcoba y travesuras en pijama de sus gobernantes y caudillos, aplicando el criterio (que no corresponde al victoriano de los ingleses), de que un buen político debe ser juzgado por su accionar público y no por sus “affairs” privados. Criterio que la opinión pública ha aplicado también en el reciente Perú, con Alejandro Toledo y Alan García, quienes siendo ya presidentes han reconocido tener una hija o un hijo en relación extramarital.

Moraleja. *Henry Kissinger decía que el poder es el afrodisiaco absoluto, pero los franceses le han dado, con humor, un giro al aforismo: el poder absoluto es el afrodisiaco. El lema de la Revolución francesa queda retocado: Egalité, Fraternité, Liberté (para el gobernante).*